

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en  
las sociedades avanzadas’

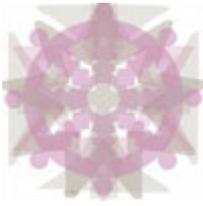
II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

### EL FENÓMENO RELIGIOSO. PRESENCIA DE LA RELIGIÓN Y LA RELIGIOSIDAD EN LAS SOCIEDADES AVANZADAS

ISABEL ALER GAY  
PROFESORA TITULAR DE SOCIOLOGÍA  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

**COMUNICACIÓN:** *La religación de la sexualidad y la espiritualidad humanas versus el culto neopatriarcal al cuerpo: Una alternativa sociocultural con conciencia de género*

Sevilla, 13 y 14 de junio de 2007.



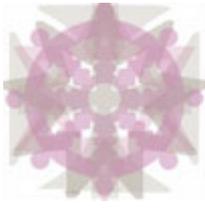
## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

#### RESUMEN

La tesis que se plantea en esta comunicación considera que la conciencia humana moderna está escindida patológicamente, en gran parte como consecuencia de la separación patriarcal entre sexualidad y espiritualidad, que los procesos sociales modernos no inician pero si consolidan. Es necesario el análisis sociológico acerca de la transformación social de la sexualidad reproductiva (obviada como consecuencia de la liberación de la sexualidad no reproductiva) así como de las implicaciones sociales de la emergente espiritualidad laica occidental (obviadas como consecuencia de la dominación de la espiritualidad eclesial), junto con la comprensión tanto de los procesos socioculturales que perpetúan la división entre la sexualidad y la espiritualidad humanas, entre los que destacan la normalización y proliferación de hechos sociales en torno al actual culto neopatriarcapital al cuerpo. La visión mecanicista, cercada, dessexualizada y desacralizada del cuerpo de las mujeres, así como de la Vida, la Naturaleza y el Cosmos en su conjunto, que la moderna expansión patriarcapitalista acelera, es cuestionada hoy por diversas vanguardias científicas y políticas, que plantean la recuperación de la matrística como alternativa a la saturación patristica de segregación de la conciencia humana, que se inicia en la negación del poder creador (sexual y espiritual) de las mujeres transformándose en madres como fundamento de la religación de los vínculos sociales originales.

Comencemos por acercarnos a las palabras. El significado etimológico de la palabra religión, y probablemente el sentido intercultural más profundo, es de *religación*, de religar al ser human@ con sus orígenes, de los que se halla separad@ de una u otra forma. Si aceptamos que la *sexualidad* “es todo lo que un@ no se quita cuando se desnuda”, una realidad básica y compleja, que es la que más nos acerca y más nos separa del resto de los seres vivos, en especial de las otras especies animales mamíferas; por eso hoy sociológicamente podemos reconocer la existencia de múltiples manifestaciones de una sexualidad humana reproductiva y de una sexualidad humana no reproductiva. La *espiritualidad* entendida aquí como conciencia espiritual tiene que ver con el reconocimiento de ese anhelo humano de religación con aquello de lo que el individuo –como ser indiviso- se siente social y culturalmente más o menos unido o separado, y que en última instancia se trata de una religación con el cosmos, con el todo cósmico; así podemos distinguir una espiritualidad eclesiástica de una espiritualidad laica; la primera es

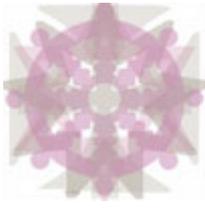


## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

la que se suele identificar de forma común con la religión, con las religiones oficiales, las instituciones religiosas, con su clero de especialistas y sus fieles, sus creencias, dogmas, textos e interpretaciones selectivas; la espiritualidad laica se refiere a la sabiduría espiritual que no está adscrita a ninguna institución religiosa concreta, a la cual accedemos, o mejor dicho, desarrollamos a través de la experiencia directa como seres vivos, condicionada por el aprendizaje social concreto que puede facilitarla o inhibirla culturalmente, pero no eliminarla.

Con la expresión *el culto neopatriarcapital al cuerpo* me refiero a la progresiva normalización actual de intervenir tecnológicamente para modificar el cuerpo humano, en especial la apariencia corporal -pero también los órganos internos- entendida como proyección de una imagen mental sobre el cuerpo como plataforma material; además el culto neopatriarcapital al cuerpo abarca al conjunto de intervenciones tecnológicas médico-sanitarias para la atención de los procesos relacionados con la sexualidad reproductiva como son la concepción, la gestación, el parto, el nacimiento y la crianza, y la no reproductiva como por ejemplo la sexualidad virtual, así como la normalización de las intervenciones farmacológicas y quirúrgicas como solución para combatir las distintas patologías humanas. Desde las múltiples operaciones de cirugía estética ofrecidas como promesa de *cambio radical*, como regalo de cumpleaños de una quinceañera, como antídoto para la depresión de un ama de casa, para cambio de sexo, como la píldora para la eliminación de la menstruación, los piercings progresivos, el injerto estético-experimental de prótesis biónicas, la sexualidad virtual, y radicalmente a los protocolos hospitalarios de atención hipertecnificada al parto y nacimiento humanos. El maridaje moderno entre el patriarcado *descorazonado* (excluyente de las emociones *incorporadas* –salvo como objeto de discurso que son causa y consecuencia de las formas de pensar y actuar patriarcales y no patriarcales) y el capitalismo *desalmado* (colonizador de lo que *anima* a todas las cosas materiales y de la visión sagrada de las cosas, que somete, jerarquiza e hipoteca el bienestar anímico y biológico global al consumo material insaciable) han encontrado en la tecnologías de intervención sobre el cuerpo humano, un modo privilegiado de reproducción del pensamiento único. En este sentido el actual culto neopatriarcapital al cuerpo se refiere a la normalización de tales intervenciones tecnológicas, quirúrgicas, farmacológicas y mediáticas en el mercado de trabajo y consumo, como modo culturalmente dominante de satisfacción de las necesidades básicas y carencias humanas creadas, procesos que conllevan la progresiva atrofia del desarrollo humano de la conciencia corporal y espiritual.



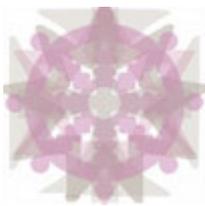
## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Uno de los procesos más definitorios de la modernidad patriarcapitalista occidental, lo constituye la especialización del conocimiento que ha devenido más en segregación uniformadora que en integración holística, a pesar de que en la transición posmoderna el cambio de paradigma de una a otra visión es activamente defendido por diversas vanguardias políticas y científicas todavía minoritarias. En ese sentido, las escisiones específicamente modernas y estrechamente relacionadas entre sí, que producen simultáneamente grandes conquistas económicas y graves patologías sociales, son la escisión entre el cuerpo y la mente (o naturaleza y cultura), la escisión entre lo sagrado y lo profano, la escisión entre lo privado-natural y lo público-cultural, y la escisión entre la salud y la enfermedad. Si bien la secularización moderna de las creencias religiosas como referencia normativa para la convivencia humana, permitió la liberación de la razón burguesa ilustrada del yugo de la fe católica, hoy sabemos que tanto una como otra se hallaban y se hallan lejos de representar la conciencia de la experiencia humana en su conjunto, pues ni una ni otra reflejaban –más bien ocultaban su oposición a- las *otras* razones del género humano ni las *otras* sabidurías espirituales.

Así, lo que en un principio se interpretó histórica y sociológicamente como una revolución para liberar el pensamiento humano del yugo eclesiástico, un rebelarse contra quienes no dejaban pensar libremente, hoy nos encontramos no sólo ante la imposición progresivamente globalizada de un pensamiento único, sino, lo que es quizás peor, a la generalizada creencia de que el pensamiento –ilustrado y mediático- es la única forma de conocimiento *real* de la realidad. Hemos pasado de la dominación premoderna que consistía en “no dejar pensar” a la dominación moderna que consiste en “no dejar de pensar”, es decir de no poder pensar a no poder dejar de pensar. Las nuevas patologías sociales tienen mucho que ver también con el cambio del dictamen “tocar es pecaminoso” al de “no tocar” o “tocar asépticamente” que se fragua en el pase de testigo que la revolución moderna hace desde la religión a la medicina como ciencia, es decir, desde el control de las almas-mentes para controlar los cuerpos que ejercía la iglesia católica, al control de los cuerpos para controlar las mentes-almas que ejerce la dominante medicina occidental, ciencia que hereda de la religión la escisión cuerpo-mente.

En realidad el desarrollo industrial de las sociedades occidentales desde el inicio de los tiempos modernos, *ha transformado los vínculos sociales más orgánicos en más mecánicos, hasta llegar más que a facilitarlos tecnológicamente, a suplantarlos cada vez más.* El afán de conquistar más



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

unidades de producción/información en menos unidades de tiempo (más plusvalía), ha hecho que los dispositivos institucionales vigentes con más poder para definir la realidad del mercado global, lideren la promoción masiva y rentable de un consumo *protésico* y distintivo (Bourdieu, 1998), de acuerdo a los servicios ofrecidos por las elites económicas, científicas, mediáticas, educativas y sanitarias. La mejora del confort material de amplias capas de la población es tan innegable, como el hecho de que está siendo a costa no sólo del empobrecimiento y la práctica esclavitud laboral de una mayoría del género humano, sino también de dañar alarmantemente la capacidad de *autoregulación* ecológica del planeta<sup>1</sup>.

Cada vez es mayor la distancia entre los indicadores que miden la mejora del confort material y aquellos que evalúan la mejora de la calidad de vida humana *en su conjunto*. Las alarmas *fiabiles* acerca de la grave situación mundial que han llegado ya procedentes de prestigiosos institutos internacionales<sup>2</sup>, hacen ineficaces tanto las actitudes *apocalípticas* como las *integradas*. Sin embargo, es evidente que con la revolución de las nuevas tecnologías y biotecnologías de la producción/información/reproducción, las elites han logrado globalizar *mediáticamente* las lógicas sociales dominantes de la moderna civilización occidental, greco-latina y judeo-cristiana, por mor del neoliberalismo económico *patriarcapitalista*<sup>3</sup>. Morir de éxito es un fracaso radical de la *Representación de la Vida*. Me pregunto cotidianamente el quehacer de la sociología en ello, qué hacer como docente e investigadora para que la narrativa sociológica de *una ciencia con conciencia* (Morin, 1982), contribuya también a representar y a promover otras formas marginadas y posibles de hacer, pensar y sentir colectivas, y a reconciliarlas con la vida más allá y más acá de la sociología, pero con ella<sup>4</sup>.

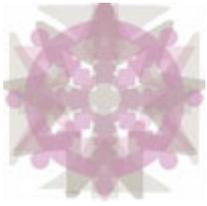
La respuesta a estas cuestiones resulta muy paradójica, como lo son las consecuencias de la globalización capitalista de la civilización occidental, porque tiene mucho que ver con el *crimen* civil

<sup>1</sup> Así lo advirtió el biólogo inglés James Lovelock creador de la *Teoría de Gaia* hace más de cuarenta años a una comunidad científica que ha pasado de la marginación a la aceptación de sus postulados.

<sup>2</sup> La devastación ecológica creciente del planeta plantea muchos frentes: calentamiento global, disminución de la capa de ozono, la contaminación atmosférica, del agua dulce, y de los océanos, deterioro de las tierras productivas, deforestación, extinción de especies. Los pronósticos para el 2050 por parte del prestigioso Wordwatch Institute, entre otros, son contundentes y sombríos.

<sup>3</sup> Es una noción original de la autora que se refiere al contubernio de intereses dominantes entre el *patriarcado* moderno como sistema regulador de la *economía libidinal* desde los espacios sociales privados y el *capitalismo* moderno como sistema regulador de la *economía política* desde los espacios sociales públicos.

<sup>4</sup> Estas cuestiones son el tema central del ensayo sociológico de la autora titulado *Ecos de Vulvalma: Co-razones de una Sociología para la Vida*, de próxima edición.

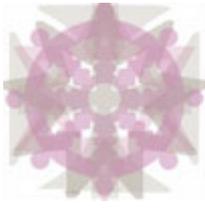


## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

habido, por comisión y omisión del vínculo social original, la relación madre-criatura como fundamento de lo social, que se reproduce desde los orígenes de las civilizaciones patriarcales como la nuestra. La comprensión de esta relación social básica, en la que sexualidad y espiritualidad se manifiestan potencialmente entrelazadas como origen de la vida humana, a través del poder dador-creador de vida de las mujeres, nos ayudaría a entender ciertos avatares humanos aún invisibilizados culturalmente cual agujeros negros, si hiciéramos posible otra visión *científica* acerca del género humano, que partiera del reconocimiento de otro tipo de *religión-religación* como fundamento de lo social (Durkheim, 1968), de otro tipo de vínculo social original *al que no le rendimos políticamente tributo*.

La religión judeo-cristiana ha sacralizado los fundamentos normativos patriarcales para el *progreso único* de la civilización occidental, pues en realidad, reflexionando *socio-lógica-mente*, la sublimación religiosa de la maternidad ha sido y sigue siendo la contrapartida y la cortina de humo de la marginación social, la devaluación cultural y la exclusión política y científica de las mujeres y madres. La expulsión de las diosas de los altares como negación del divino poder de crear vida de las mujeres es correlativo a la demonización de lo femenino en el origen simbólico de la vida humana y la sublimación negadora de la sexualidad de la principal figura de referencia femenina como Virgen Madre en el patriarcado católico. Así, la sexualidad y la divinidad de las mujeres son negadas en un movimiento trinitario (padre, hijo y *espíritu santo*) a través de la representación simbólica de la espiritualidad católica. Las escisiones modernas cuerpo/mente, sagrado/profano, privado-natural/público-cultural, salud/enfermedad afectan patológicamente a la integridad del ser humano, y lo hacen socialmente muy vulnerable a los poderes de dominación, están profundamente relacionadas con la escisión entre sexualidad y espiritualidad que a través de la dominación patriarcal de las mujeres madres y del control de su sexualidad reproductiva y no reproductiva, heredamos social y culturalmente las criaturas que de ellas venimos.

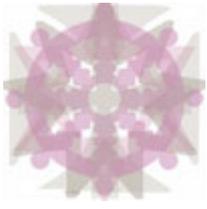
El *matricidio* es el crimen civil más negado de la humanidad. La negación del poder creador de las mujeres, de sus obras y criaturas, es el presupuesto que hace posible la Ley del Padre en esa gran empresa *civilizadora* que hoy ha logrado globalizar el mundo como mercado capitalista. El texto bíblico del Génesis al tiempo que legitima la división sexual del trabajo como dominación y castigo para ambos géneros (*ganarás* el pan con el *sudor* de tu *frente*, *parirás* con el *dolor* de tu *vientre*) se ha consolidado como fundamento mítico de gran eficacia simbólica desde los orígenes hasta la actual



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

moderna civilización judeocristiana occidental. Dicho texto se consolida como dispositivo disciplinario de masas a partir de la divulgación de las traducciones (versiones) *modernas* de la Biblia, que de hecho lo hacen posible tanto la imprenta de Guttemberg como la reforma de Lutero al *liberalizar* su traducción a otras lenguas. Así, el *Génesis* nos revela hoy el múltiple *ginecidio-matricidio-infanticidio* simbólicos que están en el origen de la sacralización occidental del patriarcado moderno (Aler, 1982): 1) *NO a las diosas ,al divino poder creador de lo femenino* (Dios Padre Único Creador del Universo, 2) *NO a las humanas* (Adán es el *patrón de lo humano*, la creación de la mujer no tiene sentido en sí ni para sí misma sino como realización y bienestar de Adán), 3) *NO a las hembras* (Adán *pare* a Eva en una *partogénesis costilla*), 4) *NO a las mujeres* (*esposadas* a sus maridos que *las dominarán*), 5) *NO a las madres placenteras* (la maternidad dolorosa como condena), 6) *NO a las criaturas* de ambos sexos (Adán y Eva nacen *adulterados* al ser creados como criaturas ya adult@s, *sin crianza* humana previa).

Con todo, resulta lógico que tanta negación cultural haya requerido para perpetuarse patriarcalmente, ser *compensada* con la reconstrucción histórica de un sincrético imaginario colectivo por parte de la civilización cristiana occidental en torno a la *Virgen Madre*, y la exaltación de la devoción mariana común entre tantas mujeres cristianas o no, católicas o no, madres o no, y entre las criaturas de ambos sexos que hemos crecido con tanto anhelo como desvalorización más o menos consciente, hacia un vínculo social tan radical y necesario vitalmente como marginado políticamente. Así al tiempo que se oculta tanto el secuestro del *poder* y la suplantación del *placer* de las mujeres madres en crear vida, y se obvia el saber *complacer* entre madre y criatura, también se sublima el vaciamiento de la sexualidad en la mujer - sobre todo como madre en relación con la criatura-, y se exalta la pasión dolorosa por la pérdida/muerte del hijo. El Papa *Juan Pablo I* poco antes de morir de forma inesperada y repentina en 1978, dejó dicho que “*Dios es Padre y es Madre*”, palabras insólitas en un pontífice (Boff, 1980), el mismo año en que se aprueba la Constitución Española y en que nace la primera *niña-probeta* en el mundo con técnicas de reproducción asistida. A *Juan Pablo I* le sucede *Juan Pablo II* (1978-2005) a quien se le reconoce tanto por sus gestos de aproximación a otras religiones *patriarcales*, como por la férrea negación doctrinal de los derechos de paridad de las mujeres católicas en la institución eclesiástica. La muerte de Juan Pablo II y la elección del cardenal Ratzinger *prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe* como nuevo Papa *Benedicto XVI*, han sido durante el año 2005 los acontecimientos que más han acaparado la atención de las autoridades políticas y mediáticas. Con



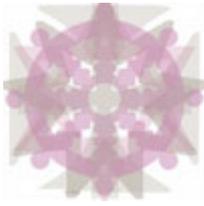
## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

todo, y pese a la secularización moderna todavía la espiritualidad eclesiástica sigue influyendo *sobre y desde nuestra (in)-conciencia colectiva*.

Cada vez resultan más dañinas las grandes dosis de *aparente* neutralidad moral aplicadas ya sea *científica o profesionalmente* a la vida social, y sin embargo dicha evidencia no alcanza a cuestionar *las bases institucionales del analfabetismo emocional* adquirido o condicionado en los procesos de aprendizaje social, por parte de una ciudadanía que tiende a justificarlo como estrategia adaptativa a un mercado de trabajo y consumo que se expande jerárquica, precaria y aceleradamente, con graves contracciones y patológicas contradicciones. Sería poco ecuánime no reconocer la existencia de un bien intencionado sentido humanista del progreso humano pero que a menudo está más presente en la retórica que en la práctica –como ocurre por ejemplo con la tan traída y llevada aunque fundamental noción de *inteligencia emocional* (Goleman, 1996; Damasio, 2001; 2005), o que vive de espaldas e incluso en *pragmática* oposición a las prácticas sociales alternativas que ensayan y se movilizan no sin dificultad por *otros vínculos humanos posibles*.

Qué duda cabe que *la separación entre sexualidad y reproducción* bajo el patriarcado moderno ha sido una liberación para las mujeres. Sin embargo *la sexualidad reproductiva*, de la que ha sido fundamental liberarse como imposición monoteísta (Aler, 1981), *también existe* y esa obviedad es necesaria que la recuperemos no tanto ni sólo como deseo sexual entre hombres y mujeres, sino también y básicamente como deseo sexual en tanto que *otra erótica* entre las madres y las criaturas (Rodríguez, 1996), una erótica que ha sido tan sublimada como negada, tan prohibida y reprimida como desnaturalizada hasta hacerla tabú. Los procesos de concepción, gestación, parto y crianza son procesos sexualizados a lo largo de nuestra evolución como especie mamífera que seguimos siendo (Odent, 1990), mal que nos pese a causa de una representación reduccionista de la *especificidad* humana como *racionalidad*. Una representación que la modernidad patriarcal logra imponer de forma excluyente al menospreciar la *corporalidad* y dogmatizar la *espiritualidad*, para situarnos por encima de los animales y por debajo o al margen de los dioses, como si estas dimensiones de la conciencia humana (corporal, emocional, mental y espiritual) no fueran *específicamente humanas como continuidad evolutiva*, cierto que *patriar-capita-lista-mente* bloqueada.

A lo largo de los siglos XIX y XX en las sociedades europeas y norteamericanas que han liderado la globalización de la civilización occidental, se aceleran las consecuencias y los efectos



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

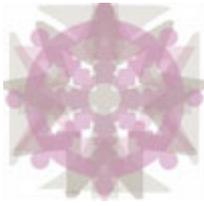
acumulados de los grandes cambios políticos, ideológicos, económicos, familiares, educativos, mediáticos y científicos de la era moderna. Estos cambios venían perfilándose desde al menos dos siglos antes, y sus consecuencias son cada vez más visibles y alarmantes en la transformación de la vida social cotidiana de las gentes que habitamos el planeta tierra durante el primer lustro del siglo XXI. La sociología como ciencia se construye a lo largo de este proceso histórico para dar cuenta y controlar racionalmente aquellas consecuencias más perturbadoras de tales cambios sociales, y así se instituye como un dispositivo disciplinario de propuesta, análisis y evaluación de las reformas necesarias para que *progrese* el proyecto político-económico burgués de desarrollo moderno de las sociedades industriales.

En la construcción social de la sociología como ciencia de la sociedad, es decisiva tanto la presencia de los distintos *padres* intelectuales y científicos que la han ilustrado y representado desde su origen, como la total ausencia de *madres* que fueron excluidas de su representación precisamente por el sentido que adoptaron los cambios sociales modernos. La visión del mundo social que *socio-lógicamente* desarrollan los padres de la sociología como ciencia, está radicalmente condicionada por la moderna división sexual de trabajo social. Esta consiste en la *segregación jerárquica* entre, por abajo, los *espacios sociales privados* de reconocimiento público en los que quienes trabajan en la reproducción doméstica –considerada esencialmente natural y virtuosa– continúan siendo genéricamente las mujeres como madres de familia reales o potenciales, y, por arriba, los *espacios sociales públicos* en los que quienes trabajan en la producción económica –considerada cultural y productiva– son genéricamente los hombres como padres de familia reales o potenciales.

El trabajo de las mujeres como madres permanece en el ámbito de lo doméstico, y se considera más como una función natural, a la que se priva de la moderna valoración económica por quedar fuera de la producción directa de beneficios para la acumulación mercantil de capital; sin embargo las tareas doméstico-reproductivas de las mujeres madres, requieren de un control social moral sobre ellas, para que el desarrollo de sus funciones *naturales* sea virtuosamente adecuado a los

---

<sup>5</sup> Es cierto que la sociología *crítica* del orden socioeconómico moderno está presente a través de la tradición marxista desde sus comienzos, pero queda a la sombra del orden institucional o lo colapsa con su institucionalización revolucionaria según el país. También hay que reconocer que otros *padres* como Marx y Engels aportaron desde mediados del XIX a través de los análisis del origen de la familia y el Estado modernos, conceptos claves para el análisis de la explotación de las mujeres madres como trabajadoras domésticas, y que serán de gran utilidad para el feminismo socialista posterior.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

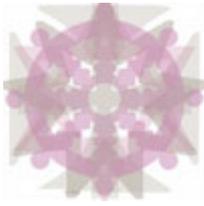
intereses *patriarcapitalistas*. Por el contrario, el trabajo de los hombres se identifica con la economía productiva por estar directamente relacionado con la producción mercantil de beneficios para la acumulación del capital, al tiempo que se considera que requiere progresivamente de un específico esfuerzo y aprendizaje cultural asociado al desempeño de las nuevas ocupaciones y requerimientos para la expansión del mercado capitalista. El trabajo doméstico resulta modernamente infravalorado, queda fuera del texto cultural de las modernas narrativas políticas y científicas, y funciona como *pretexto* biológico-social al servicio privado de los hombres.

Las experiencias de las mujeres y madres –y genéricamente de las mujeres por poder transformarse en madres –, quedan fuera de la definición del sujeto, del objeto y del método científico de la sociología como ciencia de la sociedad. En este contexto me he referido a Durkheim como ilustre padre científico y académico de la sociología como ciencia, porque proporciona un sintomático ejemplo sociológico de la *generizada adulteración* patriarcal de los vínculos que originan la reproducción de la sociedad. Y lo hace no sólo a través de un enfoque y terminología invertida – me atrevo a decir que *travestida* sobre el tipo de vínculo que según él, caracteriza la evolución de las sociedades agrarias tradicionales (*mecánico*) a las sociedades industriales modernas (*orgánico*), como he señalado en la introducción, sino también a través de los análisis sociológicos que este ilustre autor realiza de *la religión* y de *la educación*, que contribuyen a consolidar el moderno patrón cultural viril asociado a la ilustrada representación intelectual del desarrollo de los fundamentos de la sociedad. Este patrón *normaliza* una representación excluyente de la relevancia sociológica de la maternidad como *hecho social total*, en tanto que matriz configuradora del vínculo humano básico entretejido desde su origen por la reproducción biológica, la reproducción social y la reproducción cultural. Una triple, original e indisoluble matriz reproductora de los vínculos humanos básicos, de la que depende el desarrollo de nuestra conciencia humana como continuidad corporal, emocional, mental y espiritual, atrofiada como consecuencia de segregación patriarcapitalista de los modernos sistemas de conocimiento occidentales.

---

<sup>6</sup> Para Durkheim lo ‘social’ visto como ‘un todo público’ es el fundamento elemental de lo religioso en las sociedades primitivas, mientras que con la revolución industrial se convierte en el espacio social de ‘lo público’ en oposición al espacio privado como fundamento de las políticas económicas y científicas en el origen de las sociedades modernas.

<sup>7</sup> Durkheim considera la educación como pilar moderno para la reproducción de la sociedad, entendida como un movimiento de fuera a dentro: de lo *cultural superior* que se impone y organiza a través de lo social a lo *natural inferior*, por *informe y uniforme*.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

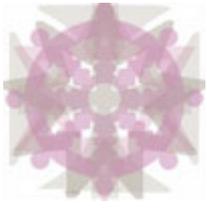
Tanto Durkheim como en general los padres de la sociología como ciencia, vistos hoy desde una perspectiva sociológica emergente acerca del género humano no patriarcal, reproducen *socio-lógicamente* una visión racionalizadora de la estrategia que *gen-erizada-mente* emprende la civilización occidental para imponerse globalmente<sup>8</sup>, erizando, segregando jerárquicamente, las relaciones entre la naturaleza y la cultura a través de un constructo de *sociedad* entendida como espacio donde lo cultural se impone a lo natural. Al promover implícitamente con sus ideas, análisis y conceptos *un patrón de lo social y de la sociedad como proyección de la cultura moderna* y un método de estudio de la misma que contribuyen a ignorar y distorsionar (mediante la operación de *cercar* científicamente la realidad en vez de *acercarla*)<sup>9</sup> los fundamentos relacionales de la transformación de las sociedades humanas en la *compleja continuidad reproductiva* de las tres dimensiones: la natural, la social y la cultural. La sociología apuntala modernamente la más antigua pauta de evolución de esa estrategia de segregación jerárquica empleada a través de sucesivas instituciones sociales (religiosas, políticas, económicas, educativas, científicas, sanitarias y mediáticas), para orientar patriarcalmente la forma de trincar y de trucar la sustantividad de lo social como lugar de anclaje de lo natural (herencia filogenética) y lo cultural (herencia sociogenérica). Así, la sociología excluye la representación del vínculo social básico entre madre y criatura, de esa original encrucijada humana en que madres y criaturas transitan entre naturaleza y cultura, de esa matriz relacional de la que depende el desarrollo de la empatía humana que no es otra que nuestra básica potencialidad de amar que como especie estamos dotada para transmitir al género humano, *haciendo sociedad, construyéndonos socialmente*.

La empatía humana es un sentimiento básico de confianza que incorporamos originalmente como criaturas cuando nuestras necesidades son y pueden ser satisfechas por y con l@s otr@s, a partir de la cual va tomando forma nuestra visión íntima e inconsciente acerca del mundo social como un lugar confiadamente habitable. La empatía emerge *gen(naturaleza)eros(sociedad)amente(cultura)* cuando naturaleza y cultura confluyen en la sociedad, como la *cualidad de conmovearse por el bienestar*

---

<sup>8</sup> La globalización de la civilización greco-latina y hudeo-cristiana occidental ha pasado por varias fases: una primera con la imposición del cristianismo como religión oficial para la expansión del imperio romano, una segunda con la cristianización y expolio de la conquista de América en el XVI, y la tercera comienza a lo largo de los siglos XIX y XX, con la ayuda científica de los analistas-cronistas de la nueva sociedad hasta alcanzar la actual globalización económica que culmina en el tránsito del XX al XXI a través de la implantación neoliberal del mercado *neopatriarcapitalista*.

<sup>9</sup> En homología estructural al *cercado* de las tierras y sus bienes comunales para la apropiación individual.

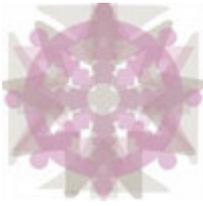


## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

y el malestar de los demás seres humanos, como el don y la capacidad de meterse – de resonar y reconocerse- en la piel de otr@s ser sin perderse (como nos perdemos cuando actuamos motivados intensamente por nuestras carencias de criaturas con necesidades básicas originalmente insatisfechas), como una cualidad desarrollada piel a piel para ser receptiv@ (o no) a las necesidades de bienestar de l@s otr@s como lo han sido (o no) con las nuestras en el tiempo en que como criaturas dependíamos absolutamente de l@s otr@s para nuestra supervivencia, y del que sin duda guardamos una memoria corporal como matriz inconsciente de las motivaciones básicas que orientan las relaciones sociales en las que se configura nuestra evolución personal. La empatía básica es crucial, encuentra su origen en la encrucijada matriz, en el cruce de lo natural y lo cultural en lo social, ya que su incorporación vital no radica en un principio moral ni intelectual ni en un deber ser, sino en la experiencia original piel a piel con la mujer que especifica y genéricamente -como miembro de la especie y el género humanos- nos gesta, pare y cría en el origen de nuestra vida, y que poco a poco se extiende a la relación con el padre y las otras personas que cuidan, acompañan, transforman, sustituyen o suceden a la pareja madre-criatura a lo largo de los ciclos vitales que jalonan el proceso de socialización.

Es preciso *re-conocer* la textura tan orgánica-sexual como anímica-espiritual del contexto original en el que se generan *primal y primariamente* los vínculos humanos que contribuyen a hacer o deshacer la sociedad, y volver a reflexionar sociológicamente acerca de otra solidaridad *orgánica* que aunque fatalmente trucada en la era moderna, no está del todo troncada. Una solidaridad *orgánica* que se genera socialmente entre la naturaleza y la cultura humanas, a lo largo y ancho de los procesos de gestación, parto, nacimiento, crianza y educación, como un continuo proceso de socialización que plantea periodos críticos cruciales para impulsarla o inhibirla. Una solidaridad que es *orgánica* porque se origina empáticamente en la pareja madre-criatura como primera relación social sentida (criatura) con sentido (madre), en donde pueden confluír en *lo social* sin excluirse, *lo natural* y *lo cultural*, porque en esa confluencia se nutre y origina la empatía humana como capacidad de amar (Odent, 2001), como capacidad de conmovirse con el bienestar y el malestar de las otras criaturas, basada en la confianza vivida *matricialmente* como complacencia original entre madre-criatura, una complacencia incorporada y autoregulada piel con piel, cuerpo a cuerpo, y que requiere del reconocimiento y satisfacción natural, social y cultural de los ciclos de apego y desapego de las criaturas en la relación primal y posterior con sus madres, padres, cuidadores y acompañantes.

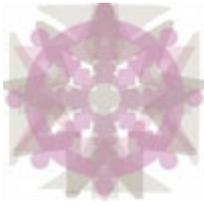


## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Una matriz no es un todo definido pero todo lo que acontece posteriormente estará moldeado por ella, abundando, matizando o contraviniendo la evolución del sentido (significados) de lo sentido (emociones), y lo que es más relevante, facilitará o dificultará nuestra transformación humana en una dirección u otra. Una matriz posibilita la plenitud de un desarrollo integral. Un patrón impone e impide a la vez el logro de la *perfección* de las copias. En este sentido los procesos humanos matriciales difieren sustantivamente de los patriarcales. Así, a través de las sucesivas representaciones históricas, religiosas, políticas y científicas del *género humano*, se ha logrado *normalizar* el hecho de truncar (segregando) y de trucar (suplantando) la posible confluencia evolutiva filogenética y sociogénica de las mujeres madres en la reproducción biológica, social y cultural de la vida humana. Las mujeres madres modernas han sido y siguen siendo *instrumentalizadas* (domesticadas y profesionalizadas) como *pretexto biológico-social* para reproducir el *texto cultural* patriarcal, pues han sido y siguen siendo *dominadas* precisamente porque generan y pueden generar desde el *contexto social* original, la matriz contextual en el que se configura potencialmente el tipo de sociedad como resultado de la mayor o menor integración de la naturaleza, la sociedad y la cultura humanas.

La visión sociológica del mundo moderno está *socio-gen-erizada*, es decir, erizada, generada en tensión, por seguir ocultando y obviando teóricamente el fundamento *orgánico* de lo social, pues se construye en el desprecio a la inevitable aunque modernamente devaluada continuidad del hacer biológico (*gen*), social (*eros*) y cultural (*a mente*) de las mujeres madres. Para contribuir a la transformación hacia otras sociedades posibles, son también necesarias y posibles *otras sociologías*. Y para ello, entre otras cosas, es preciso dejar de obviar sociológicamente los procesos sociales de transformación de las mujeres en madres, pues de ellos depende la matriz de la sociedad, la matriz de las relaciones sociales, y desarrollar *espacios reflexivos* más que *marcos teóricos* que puedan comprender la complejidad de dichos procesos. Los límites de la sociología están relacionados *social* y *lógicamente* con las limitaciones de las actuales sociedades modernas *tardías* o *posmodernas*, y son las limitaciones de una visión *transexualizada* o *generizada* de la vida social que *invierte, convierte y pervierte lo orgánico (cuerpo sexuado) como mecánico (mente desanimada/desalmada)*. Así al presentar lo *mecánico* (la producción –*industrial virtual*) truncado y trucado de lo *orgánico* (la reproducción –*vital original*), se desconecta la sexualidad de la espiritualidad como potencialidad creadora y empática de



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

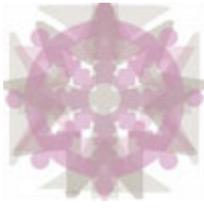
todo proceso vital, y se obvia y se oculta a la reflexión los mecanismos a través de los cuales se realiza.

La sociología como ciencia de la sociedad tiene que transformarse para recuperar una visión que reintegre las dimensiones vitales de la experiencia humana excluidas de *una representación patriarcal de lo social como espacio de escisión entre lo natural y lo cultural o como espacio en que lo cultural devalúa, atrofía y suplanta a lo natural*. Desde *una visión sociológica matricial* el concepto de sociedad puede transformarse en una noción de sociedad que la represente como el espacio vital donde se encuentran, cooperan o se enfrentan la naturaleza y la cultura humanas. En realidad la sociedad patriarcal funciona truncando –separando- la naturaleza de la cultura y truncando –suplantando- lo natural por lo cultural. Así el origen y el desarrollo de la sociología como ciencia, y el origen y desarrollo de su objeto de estudio, la sociedad industrial moderna, han evolucionado *gen-* (naturaleza) *erizada-* (sociedad) *mente* (cultura). Y sin embargo podrían evolucionar *gen-*(naturaleza) *eros-*(sociedad) *a-mente* (cultura). El reconocimiento cultural de las condiciones sociales que respeten el natural desarrollo de la erótica amorosa entre madre y criatura como relación social matriz de la estructura y funcionamiento de la sociedad<sup>10</sup>, es el presupuesto para una integración más *orgánica* entre la naturaleza y la cultura humanas.

Es necesario y posible recuperar la espiral integradora entre la reproducción biológica, social y cultural de la especie y el género human@s, que a su vez requiere una visión comprehensiva de la transformación de las *hembras-mujeres-madres*. Para ello precisamos recuperar la memoria sociológica acerca de los procesos sociales modernos en que –en parte como reacción a la herencia de la patrística greco-latina y judeo-cristiana- se denostan y segregan la *corporalidad* y la *espiritualidad* como dimensiones no específicamente humanas - cuya integración posibilitaría la necesaria *adivinación de nuestra conciencia corporal tan atrofiada como consecuencia del actual culto capital al cuerpo*. Y ello en nombre de una racionalidad abstracta y mecanicista que se nos presenta hoy como eje del bien y del progreso, y como baluarte de la superioridad específica del hombre occidental sobre el resto de los seres vivos, y se nos proyecta como patrón de una futura ciudadanía virtual. La sociología tiene una

---

<sup>10</sup> Así, Michel Odent, obstetra fundador de la corriente sobre Salud Primal, investiga científicamente el amor, y el neurobiólogo Francisco Maturana investiga la Matricialidad como visión para una ciencia holística de la vida humana.



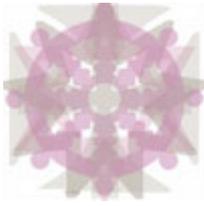
## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

específica responsabilidad histórica con la transformación de la visión acerca de los vínculos solidarios que de hecho pueden transformar la sociedad desde y hacia una nueva cultura del bienestar

Las mujeres a lo largo de la segunda mitad del pasado siglo XX nos hemos ido incorporando al espacio social público del mercado de trabajo capitalista, pero renunciando en gran parte a la experiencia de la maternidad, o bien escindiendo nuestras experiencias como *mujeres ciudadanas* de nuestras experiencias como *madres ciudadanas*, a fin de poder adaptarnos al *arquetipo viril* (Moreno, 1990) que requieren los roles ocupacionales y profesionales del mercado de trabajo *patriarcapitalista*. Una sustantiva parte de las mujeres españolas somos hoy las hijas y las nietas de mujeres que cuando nacieron no tenían reconocido el derecho a votar a sus representantes políticos ni a ser elegidas, y permanecieron toda o la mayor parte de sus vidas en una minusvalía forzosa derivada de su consideración jurídica como menores de edad, estando tuteladas de por vida por sus padres y maridos, siendo la soltería y la viudez situaciones complicadas socio-económicamente pero también liberadoras en otros aspectos. Las evidencias y experiencias de sus vidas estaban fuera del reconocimiento público y del pensamiento colectivo. Y en muchos aspectos siguen estándolo.

Aún hoy, con todos los cambios habidos a favor de la promoción y equiparación de las mujeres en nuestra sociedad, y en muchos casos precisamente a causa del sentido y lo sentido en ellos por las modernas mujeres que desean transformarse en otras madres posibles, como venimos argumentando, no se ha logrado suficiente masa crítica para que las experiencias de las mujeres y las madres estén representadas plenamente. Y el hecho de que no lo estén, y que por tanto, estén otras suplantándolas, hace que no sólo se produzca *gen-erizada-mente* un gran malestar, sino que también se geste una creciente necesidad de bienestar *gen-eros-a-mente* promovido, para fortalecer los vínculos que hacen sociedad, concibiendo y no impidiendo la gestación de puentes sociales entre la sexualidad y la espiritualidad, naturaleza y la cultura, la vida pública y privada, económica y doméstica, personal, familiar y profesional, orgánica y anímica, emocional e intelectual, ética y científica, que mejoren no sólo la longevidad sino la calidad de la vida humana.

Lo que somos y podemos ser como género humano se halla en los procesos que hacen posible la vida, que son radicalmente isomórficos. Las galaxias astronómicas se asemejan a las formas en que se estructura la materia subatómica para la microfísica. La evolución intrauterina del embrión reproduce en cierta forma, la evolución filogenética de la especie humana según las fases reconstruidas por la

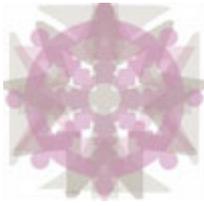


## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

ciencia. En realidad, astrofísica y microfísica, paleontología y embriología, filogenia y ontogenia, biología y antropología, sociología y psicología, se dan la mano, se señalan con el índice y se tocan el pulgar y el meñique. Y es que en lo más pequeño se halla lo más grande siempre en potencia, y así también, los seres humanos no sólo somos parte del todo, sino que todo participa en cada un@ de nosotr@s. La posibilidad de vivir esta confluencia, esta plena participación, pasa por recuperar la matriz y el verbo secuestrados del cuerpo de las mujeres, pues concebir, gestar y alumbrar son los procesos matriciales de la vida, que expresan la fecundidad biológica, social y cultural de las mujeres madres, y por tanto, de todas las criaturas que de ellas nacemos y de todas sus creaciones, quehaceres, placeres y padeceres. Pero la matriz de la vida ha sido expulsada de la conciencia humana dominante desde antaño, ha sido sentenciada de diabólica por el patriarcado, enterrada en los cuerpos de las mujeres y desterrada de las mentes pensantes. Y una vez domesticada por el patrón de los tiempos modernos, la matriz de la vida ha sido capitalizada por los intereses de las élites en el mercado y controlada por los sistemas de expertos.

La demonización del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres (de sus fluidos, de sus criaturas y de sus obras), de la sexualidad materna y de la sexualidad de las criaturas, se dan simultáneamente a lo largo y ancho de varios milenios que culminan con el destierro de la divinidad como dimensión propiamente humana, hasta con-vencernos de que es una dimensión más allá de lo humano, una dimensión sobrehumana. Las religiones monoteístas patriarcales, entre la que la judeo-cristiana ha tenido una actuación civilizatoria estelar, expulsaron a las diosas de los antiguos panteones, y el ascenso a los cielos y a los altares de las vírgenes cristianas ya nunca más fue en calidad de diosas. A partir de entonces las figuras de mujeres dejan de ser divinas por mor de la consagración del patriarcado. La operación de vaciado, de desentrañamiento de lo animal y de lo divino de lo propiamente humano, en el que la divinidad se convierte en sobrehumana y la animalidad se pervierte como infrahumana, se hace a través de negación del poder creador de las mujeres, del poder de concebir, gestar y dar luz biológica, social y culturalmente: gen-eros-a-mente. Se trata de recuperar alternativas potenciales de las que se apartó la evolución de nuestra civilización patriarcapitalista, de recuperar los impulsos atrofiados en la espiral evolutiva que las civilizaciones patriarcales bloquearon, mediante el control moderno del cuerpo/mente de las mujeres, cortocircuitando con la ley del patriarca y del capital, *la conexión espiritual entre nuestros cuerpos y nuestras mentes.*



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

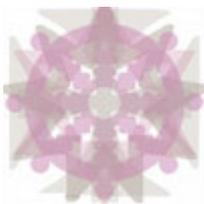
### Bibliografía.

ALER, Isabel:

- (1981): “La libertad de la mujer, esa fruta prohibida”, *Dones en Lluita*, 1, pp.21-23 .
- (1982): “La mujer en el discurso ideológico del catolicismo: el patriarcado sagrado”, en Durán, Angeles (ed.): *Nuevas Perspectivas sobre la Mujer*. (232-249). Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre la Mujer. Universidad Autónoma de Madrid.
- (1992, 2002): *Del hermetismo en el discurso sobre el género. El transexualismo como síndrome cultural: del sexo generado al género transexuado*. Tesis Doctorales. Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense de Madrid.
- (1994b): *La pasión de la identidad. El transexualismo como síndrome cultural. Claves de Razón Práctica*, 41; pp. 35-44.
- (1994a): “Del pretexto privado al contexto cívico de la información: las mujeres y la opinión pública”, en Ortega, Margarita (ed.): *Las mujeres y la opinión pública*. Universidad Autónoma de Madrid.
- (1995a): “Re-flexiones acerca del poder del género en los medios de comunicación públicos: ¿mediación o mediatización?”. *II Encuentros de Formación Feminista de Andalucía sobre El desafío de lo público*, 14-17 diciembre de 1995. Instituto Andaluz de la Mujer (edición multicopiada).
- (1995b): “Género” (sociología del, cap. V), en Maestre, J., Gaviria, F.: *Sociología para el trabajo social*. Universitas. Madrid.
- (2001): “Prólogo a La lactancia Materna”, en AGUAYO, Josefa (ed). Universidad de Sevilla.pp.12-16.
- (2004b): “Perspectiva sociológica de la lactancia materna: dificultades de las mujeres modernas para dar de lactar a demanda de mejor buena leche en España”, Libro de Actas del III Congreso Nacional de Lactancia Materna, pp. 91-98. Santander.
- (2004a): “Feminismo y maternidad: una gran co-razón sociológica”, en II Jornadas sobre *Amamantar, Criar y Educar Hoy: Otra Erótica es Posible*. En proceso de edición
- (2004c): “Valores que la sociedad demanda al médic@ de familia”, *Atención Primaria*, Vol.34, pp.32
- (2005): “Manifiesto civilizado de mujer salvaje por un mundo sociológicamente mejor”, en Limón, Dolores (Dir) *¿Construimos alternativas desde los movimientos sociales? XVIII Jornadas de Pedagogía Social*. Pp.29-42. GIEPAD. Sevilla.
- (2006): *La transformación social de la maternidad en la sociedad española: 1975-2005. Otra visión sociológica*. Centro de Estudios Andaluces. Edición digital.

AMORÓS, Celia:

- (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos. Barcelona.
- (1997): *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Cátedra. Madrid.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

ATLAN, Henri (2005): *L’uterus artificiel*. Ediciones Seuil. París

BRIFFAULT, Robert (1974): *Las madres*. SigloVeinte. Buenos Aires.

BERGMAN, Nils (2005): “El modo canguro de tener el bebé”; *VI Jornadas Internacionales de Lactancia*, París, marzo 2005.

BLÁZQUEZ, M<sup>a</sup> Jesús (2004): *Abrazar la muerte, cuando se espera la vida*. Ed. autora. Zaragoza.

BOFF, Leonardo (1980): *El rostro materno de Dios. Ensayo interdisciplinar sobre lo femenino y sus formas religiosas*. Ediciones Paulinas. Madrid.

BOURDIEU, Pierre:

- (1998): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid.
- (1991): *El sentido práctico*. Taurus. Madrid.

BROWN, Peter (1993): *El Cuerpo y la Sociedad. Los cristianos y la renuncia sexual*. Muchnik. Barcelona.

CATALA, Montserrat (2006): “El placer y el dolor en el parto”, en *IV Congreso de Medicina Naturista*. Zaragoza.

CHADOROW, Nancy (1979): *El ejercicio de la maternidad*. Gedisa. Barcelona.

DAMASIO, Antonio R.:

- (1996): *El error de Descartes*. Crítica. Barcelona.
- (2005): *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Crítica. Barcelona.

DURÁN, Angeles:

- (1996) (ed.): *Mujeres y Hombres en la formación de la Teoría Sociológica*. CIS. Madrid.
- (2000): *La contribución del trabajo no remunerado a la economía española: alternativas metodológicas*. Instituto de la Mujer. CSIC. Madrid.

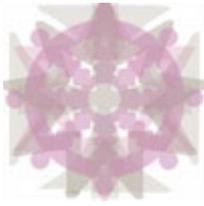
DURKHEIM, Emile:

- (1968): *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ed. Schapire. Buenos Aires
- (1987): *La división del trabajo social*. Akal. Madrid.

ELIAS, Norbert (1989): *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. FCE. México.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Isabel:

- (1994): *La revolución del nacimiento*. Edaf. Madrid.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

- (2005): “Parir en España: historia de un sometimiento”, ponencia presentada en las // *Jornadas sobre Amamantar, Criar y Educar Hoy: Otra Erótica es Posible*, 28-IV-2005, Universidad de Sevilla (en proceso de edición).

FREUD, Sigmund (1987): *El malestar de la cultura*. Alianza. Madrid.

FUENTES, María (2001): *Mujeres y Salud desde el Sur*. Icaria. Barcelona.

FOUCAULT, Michel:

- (1987): *Historia de la sexualidad* I, II, III. SXXI. México.
- (1989): *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. SXXI. México.

FOX, Evelyn (1989): *Reflexiones sobre Género y Ciencia*. Ed. Alfons El Magnànim. Valencia.

GOLEMAN, Daniel (1996): *Inteligencia emocional*. Kairós. Barcelona.

GROF, Stanislav (1999): *El juego cósmico. Exploraciones en las fronteras de la conciencia humana*. Kairós. Barcelona.

GUTMAN, Laura:

- (2002): *La maternidad y el encuentro con la propia sombra*. Buenos Aires.
- (2004): *Puerperios y otras exploraciones del alma femenina*. Del Nuevo Extremo. Buenos Aires.

HARDING, Sandra (1996): *Ciencia y feminismo*. Morata. Madrid.

HARAWAY, Donna (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Crítica. Madrid.

IBAÑEZ, Jesús:

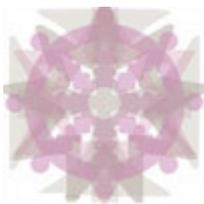
- (1991): *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Amerindia. Santiago de Chile.
- (1994): *Por una sociología de la vida cotidiana*. Siglo XXI. Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE 1987, 1999): *Encuesta de Fecundidad 1985, y Encuesta de Fecundidad 1998*

IZQUIERDO, M<sup>a</sup> Jesus (2000): *Cuando los amores matan. Cambio y conflicto en las relaciones de edad y género*. Ediciones Libertarias. Madrid

JULIANO, Dolores:

- (1992): *El juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos*. Horas y HORAS. Madrid.
- (1997): *Las que saben. Subculturas de mujeres*. Horas y HORAS. Madrid.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

### Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

LA COLECTIVA DEL LIBRO DE SALUD DE LAS MUJERES DE BOSTON (1976): *Nuestros Cuerpos, Nuestras Vidas*. Boston Women´s Health Book Collective.

LEBOYER, Frederick (1998): *El parto: crónica de un viaje*. Alta Fulla. Barcelona.

MACKENNA, James (2005): “Las criaturas humanas: de la edad de piedra a la conquista espacial”, *VI Jornadas Internacionales de Lactancia*, París, marzo 2005.

MARCUSE, Herbert (1976): *Eros y Civilización*. Seix Barral. Barcelona.

MARSDEN WAGNER (2002): *El nacimiento en el próximo milenio*. Conferencia presentada en el I Congreso Internacional de Parto y Nacimiento en Casa, 20-22 de octubre del 2000, Jerez de la Frontera, Cádiz.

MERELO-BARBERÁ, J. (1980): *Parirás con placer. La sexología y el orgasmo en el parto*. Kairós. Barcelona.

MILLER, Alice (2005): *El cuerpo nunca miente*. Tusquets. Barcelona.

MITZMAN, Arthur (1976): *La jaula de hierro. Una interpretación histórica de Max Weber*. Alianza Universidad. Madrid

MORENO, Amparo:

- (1987): *La Otra Política de Aristóteles. Cultura de Masas y Divulgación del Arquetipo Viril*. Icaria. Barcelona.
- (1991): *Contar la historia a ras de piel*. La Tempestad. Barcelona.

MORENO, Luis (2003): *Bienestar mediterráneo y ´supermujeres´*. Documento de Trabajo 03-09. Unidad de Políticas Comparadas. CSIC.

MORIN, Edgar (1982): *Ciencia con consciencia*. Antrophos. Barcelona.

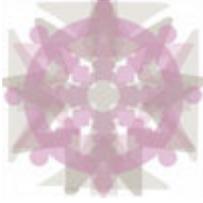
MURILLO, Soledad (1996): *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. SXXI. Madrid

NASH, Mary (2004): *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Alianza. Madrid.

NISBET, Robert (1979): *La sociología como forma de arte*. Espasa-Calpe. Madrid. (cap.3, Paisajes sociológicos)

ODENT, Michael:

- (1990): *El bebe es un mamífero*. Mandala. Madrid.
- (2001): *La cientificación del amor*. Creavida. Buenos Aires.
- (2002): *El Granjero y el Obstetra*. Creavida. Buenos Aires.



## ‘EL FENÓMENO RELIGIOSO. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

- (2005): *Nacimiento Renacido*. Creavida. Buenos Aires.

RITZER, George (1993): *Teoría Sociológica Clásica. Teoría Sociológica Contemporánea*. MacgrawHill. Madrid.

RIVERA, Milagros:

- (1994): *Nombrar el mundo en femenino*. Icaria. Barcelona.
- (2005): *La diferencia sexual en la historia*. Universitat de València.

RODRIGAÑEZ, Casilda; CACHAFEIRO, Ana:

- (1996): *La represión del deseo materno y la génesis del estado de insumisión inconsciente*. Nossa y Jara Editores. Madrid.
- (2000): *El Asalto al Hades. La rebelión de Edipo I*. Traficantes de Sueños. Madrid.

RODRÍGUEZ VILLASANTE, Tomas, y otros (coors.) (2000): *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía*. El Viejo Topo.